





## CINE

LA FIGURADA MUERTE DEL ESCRITOR AMBROSE BIERCE

# VIA CRUCIS DE UN "GRINGO VIEJO"

**E**l viejo, gesticulado y alcoholizado gringo que describe la película no es otro que el escritor Ambrose Bierce (1842-1914), hombre nacido en el condado de Meigs (Ohio), que tuvo una enorme popularidad como periodista y como autor de narraciones cortas. Su adición por las deserciones bélicas quedó patentizada por su activa participación en la guerra de Secesión. Elaboradora de la novela *The Haunted Valley*, que abombraba del periodismo, tuvo que parar la vida escribiendo en diversos diarios y su inútil fame le volvió cuando ingresó al *Exército*, el más conocido de los ejércitos controlados por William Randolph Hearst, que fue el máximo de la prensa norteamericana.

Hombre impetuoso, impulsivo y desdénico, se lo podía considerar como un auténtico anarquista de derecha. Cuando tenía cerca de 70 años se lo puso a marcharse a México para participar en la contienda revolucionaria. Según el crítico L. R. Lind, Bierce "fue, y casi seguramente, muerto en uno u otro de los bandos contendientes, casi seguro que en Carrera, donde con impaciencia atañía a los amigos acerca de esta muerte. El misterio de su fin no ha podido aducirse todavía y sigue siendo uno de



Cena  
Inés  
El impo-  
rtante  
de  
Gregory  
Peck.

los enigmas de la historia de la literatura norteamericana".

Con ese material —la desaparición de Bierce en México— Carlos Fuentes imaginó en su novela *Gregorio y yo* cuál habría podido ser el apocalíptico final de Bierce: ser asesinado por la espalda por el general villista Tomás Arroyo, acuchillado por una muchacha desvelada, reventado y un cuchillo sencillo de la disciplina militar.

## Gringo viejo

*Old Gringo* (Estados Unidos, 1989) no es una biografía de Bierce, y la película de Luis Puenzo (el director de *La historia oficial*) se atiene a las miserias fatales diseñadas por Fuentes. La adaptación cinematográfica de Alida Boettika y el mismo Puenzo tal vez se distenga, en algunos puntos, en ciertos planteamientos muy del gusto norteamericano, pero en ningún instante transgredirá las normas trazadas por el novelista.

La progresión dramática de la historia, un desdorado enfrentamiento entre campesinos en armas que responden fielmente a las directivas de Pancho Villa y esos dos enigmáticos norteamericanos, el escritor Bierce (Gregory Peck) y la instituta (Jane Fonda), que han caído por mera casualidad en los frágiles de encantadas baratijas, demontan que una guerra no es un juego, ni un lugar para exhibir flojas argumentaciones verbales.

Quien domina la situación es, desde luego, el general Arroyo (Jimmy Smits), que ha logrado entregar una revista devota a los hermanos. La impotencia y soberbia intransigente establecidas, que habrá llevado a México para trabajar con un requirióme huasteco (Hernán Miramón), se ve envuelta en una situación que le resulta inimaginable: convertirse en la amante del general Arroyo, aunque el empapado Bierce también ostenta sus favores.

En ese clima que Puenzo va desmenuzando su historia, que va mostrando

fino— las contradicciones y conflictos aparentes de los personajes, que muy pocas alineaciones pueden establecer.

## El gran despliegue

Luis Puenzo, como ya lo demostrara en *La historia oficial*, es un realizador que sabe muy bien lo que se propone, que utiliza con mucha precisión los elementos de que dispone, desplegándolos con notable eficacia. Tal vez algunas secuencias sean ligeramente elongadas (el baile popular en el palacio de Miranda), pero es en las escenas más intensas donde Puenzo muestra su rigor narrativo.

El filme es una clara evidencia de que cuando un director latinoamericano de talento cuenta con catágoricos elementos materiales puede desplegar la misma calidad que los realizadores norteamericanos o europeos. Y eso se verifica no sólo en la crudeza y magnificencia con que están encuadrados los entremesados bellos, sino en el manejo de actores. Lo que ya era uno de los maestros legados de Puenzo en su abultada *Historia oficial* (Es cierto que cuenta menos dirigir a actores tan consagrados como Peck y Fonda; sin embargo, hacerlos entrar de manera onírica en sus personajes es algo ya más complicado). Y Puenzo es la amalgama para que Gregory Peck componga uno de los papeles más importantes de su vida.

La actuación del actor chileno Patricio Contreras se puede decir que es correcta, aunque es fácil percibirlo de que no se tiene obnubilado en el personaje, que, además, no tiene una excesiva figuración ni tampoco una especial trascendencia.

*Gringo viejo* no sólo es un filme inesperado; es también una manzana muy imaginativa de entre los aspectos marginales de lo que fue la Revolución Mexicana, una revolución que para algunos políticos sigue siendo un mito inconfundible.

# Láminas ejemplares [artículo] Claude Pierre-Utard.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Pierre-Utard, Claude

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Láminas ejemplares [artículo] Claude Pierre-Utard. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)